

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Obama: un hecho histórico I

■ Lincoln, Jim Crowe, King, X

“Hace ocho décadas y siete años, nuestros padres hicieron nacer en este continente una nueva nación, concebida en la libertad y consagrada al principio de que todas las personas son creadas iguales.” Y en 1866 se habían adoptado las leyes de Jim Crowe para señalar: “Iguales pero separados.”

WASHINGTON, DC, 18 de enero.— Estados Unidos no deja de sorprender. Cuando parecía que todo estaba dicho y que no había nada nuevo que ofrecer, el electorado estadounidense logró colocar al primer presidente afroamericano en la Casa Blanca.

Pero las cosas no parecen ser como quisieran ser. Los juegos de palabras salen sobrando: Obama será el primer presidente negro de EU, pero no será un presidente negro. La conciencia histórica de Obama está lejos de nutrirse de la lucha de los afroamericanos por los derechos civiles, políticos y sociales. A pesar de que el nombre de Obama se ha relacionado estos días con Abraham Lincoln y con Martin Luther King, Obama no trae consigo la bandera de la esclavitud.

Paradójicamente, Obama podría ser el presidente de la **reconciliación** racial en una nación que se hizo poderosa por la esclavitud de los negros, que inventó la **segregación** por el color de la piel, que consideró a los no blancos como *subhombres* y que escribió la historia del racismo con la sangre de la represión. Obama parece carecer de conciencia histórica de su origen racial, lo que de alguna manera ha tranquilizado a los rectores de la raza pura, que hoy en día persiguen de manera criminal a los hispanos que cruzan ilegalmente la frontera y pugnan por su **segregación**.

La ausencia de conciencia histórica parece ser la **solución** al conflicto racial. Obama nació en 1961, en Hawai, y arribó a estudiar en escuelas de alto nivel en California, en 1983. La **lucha** política por los derechos civiles, políticos y sociales de los entonces llamados negros había sido histórica, pero con fechas significativas: la rebelión de Rosa Parks en 1955; la gran marcha sobre Washington de Martín Luther King, en agosto de 1963, para decir su famoso discurso del “Yo tuve un **sueño**”; la aprobación del acta de los derechos civiles en 1964; el asesinato del radical Malcom X en 1965; la conformación del “poder negro” en 1966; las *Panteras* negras de Cleaver y Davis en los sesenta; la aparición del **puño negro** en los Juegos Olímpicos de 1968 y el asesinato de Martin Luther King en 1968.

Obama arribó a Los Ángeles en 1983, para estudiar derecho. En ese entonces el conflicto racial parecía haber sido superado después de los **motines** raciales de 1963 a 1970. EU había incluido los derechos de los negros en la lista de los derechos humanos fundamentales y había comenzado a repudiar el *apartheid* de Suráfrica. Hacia comienzos de los ochenta, las relaciones **multirraciales** ya no eran pecado sino un hecho común. Obama nació en Hawai, de madre blanca y padre negro de Kenia. El racismo se escondía en algunos pocos espacios sociales.

Hacia 1966, en un artículo-entrevista para *The Partisian Review*, la escritora Susan Sontag había reflejado el **estado** del racismo: “No creo que la comunidad blanca de Estados Unidos haya contraído el compromiso”

Continúa en siguiente hoja



Fecha 19.01.2009	Sección Política	Página 38
---------------------	---------------------	--------------

so de **otorgar** la igualdad al negro estadounidense. Este compromiso sólo lo ha adquirido **una minoría** de estadounidenses blancos, en general cultos y de posición acomodada, pocos de los cuales han tenido relaciones sociales con los negros. Este país es **apasionadamente racista**, y continuará siéndolo en el futuro previsible."

Una generación después, el racismo puede seguir **latente**, pero Estados Unidos va a ser gobernado por un presidente *negro*, noción ésta desplazada por su condición racista.

Político del sistema tradicional estadounidense, Obama **eludió** con rapidez y habilidad el problema racial. Uno de sus grandes discursos fue el destinado a cuestionar el contenido racista de un pastor de su congregación. Obama **desactivó** el conflicto de raza asumiéndose como persona, hombre y ciudadano por encima de colores de piel. Ahí frenó la posibilidad, siempre existente, de la **ruptura racial**. En las calles de Washington se percibe ciertamente el tema del color de la piel, pero **sin** la potencialidad de violencia.

De todos modos, la referencia es inevitable. Los **dos** personajes que acompañan hoy en día a la figura de Obama en el debate político son **Abraham Lincoln** y **Martín Luther King**: el primero abolió la esclavitud y el segundo logró

la victoria del acta de los derechos civiles. Los **dos presidieron** simbólicamente el inicio de las fiestas de toma de posesión de Obama: en el mítico Lincoln Memorial —el monumento equidistante del Capitolio que conforma una especie de muro ante la Casa Blanca— hubo ayer, domingo, un concierto. En la presidencia de Obama el Lincoln Memorial tendrá ya **otro** significado. A ese lugar llegó en agosto de 1963 Martin Luther King y en el piso del primer

descanso de la escalinata del monumento fueron grabadas las **letras** de la historia: "I have a dream", justo en el lugar donde fueron dichas.

Y los juegos de la historia son reales. King dijo: "Yo tengo un sueño de que un día esta nación se elevará y vivirá el verdadero significado de su credo, creemos que estas verdades son evidentes: **que todos los hombres son creados iguales**." Lincoln había dicho en 1863, cien años antes: "Hace ocho décadas y siete años, nuestros padres hicieron nacer en este continente una nueva nación, concebida en la libertad y consagrada al principio de que **todas las personas son creadas iguales**." Y en 1866 se habían adoptado las leyes de Jim Crow para señalar: "**Iguales pero separados**."

La elección de Obama fue un **hecho** histórico. Ahora viene lo difícil: impedir que se minime a un **récord** de Guinness. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirez@indicadorpolitico.com.mx